

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI, Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS
HABANA.—LA PROPAGANDA LITERARIA,
O'Reilly, 54, esquina á la Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 REALES.
En el resto de España
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia,
40 REALES 24 NÚMEROS.

Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 97.

30 de Julio de 1871.

CORRESPONDENCIA:

A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

D. MANUEL, BESO Á V. LA MANO.

Los radicales han sido elevados á potencia.
Las potencias se han conmovido.
A mí se me han abierto las potencias.
Confieso que aquel señor de Sagasta me iba ya cargando.
Pues digo, ¿y el señor de Serrano?
¿Y dónde me dejan Vds., al señor de Ulloa?
España necesita progresar.
¿No es eso?
Pues que veogan los progresistas, pero los progresistas puros, *radicales* como si dijéramos.
Nada de tratos con *moros*, y mucho menos si son *fronterizos*.
Pregúntele Vds. á Melilla los disgustos que los tales *moros* la han ocasionado, ocasionan y han de ocasionar.
Mi opinion es que se acabe de una vez con toda clase de *moros*, empezando por los *fronterizos*.
¿Moritos á mí?
¿Y para que vean Vds. lo que son las cosas!
¿Moro has dicho?... pues has dicho católico, pero católico hasta allí, con presupuesto eclesiástico, bulas, infalibilidad y todas las campanillas de rúbrica.
Valiente moro está el señor Ulloa, y sin embargo ¿quién ha tenido un consuelo para los curitas, una palabra de afecto para el cura mayor y una promesa para todos los que se curan de la respetable y agobiada clase de los curas de todos tamaños, mas que ese gallardo y robusto ex-embajador de Italia?
¡Inconsecuencias del siglo de la *Commune*!
Por lo demás, ¿quién duda que España ha entrado desde esta semana en la espaciosa senda de su regeneración?
Zorrilla y Martos unidos, capitaneando á cimbríos

y á progresistas puros, fusionados bajo la denominación de *radicales*!
¡Zambomba!
¿Saben Vds. que es un paso tremendo el que acaba de dar España?
¡El orden conservado á toda costa dentro de la ley ó saltando por encima de ella!
¿También saltarines?
¿Y no se han ofrecido un par de carteras á los hermanos Hanlon Lees?
¡El presupuesto del clero castigado!
Esto no me parece bien. ¿Qué ha hecho este pobre paciente para que le castiguen?
¡Los cementerios secularizados!
Entonces sí que dará gusto el morirse.
Será la muerte del siglo.
¡Pero cómo se conoce al momento que el nuevo presidente del ministerio se ha pasado una porción de semanas en cama, sin leer periódicos, sin tener la menor noticia de lo que pasaba en el mundo!
¡Nos ha hablado en su discurso de la *Corte Romana*!
¡Por Dios D. Manuel! ¡Si esa corte ha dejado de existir hace días, á ciencia y paciencia de las naciones católicas, que viven á estas horas en pecado mortal!
¿No ha escrito á Vd. el señor marqués de Montemar su traslación á Roma?
¡Qué amigos tiene Vd. D. Manuel.
¡Yo en lugar de Vd. prontito que le ofreciera la cartera de Estado!
Un marqués tan ligero no merece tomar estado.
¡Vamos! perdonado por esta vez.
Pero en cuanto vuelva Vd. á nombrar la susodicha corte, quedan cortadas nuestras relaciones.
Eso sí, de aquí á dos meses examinaremos el horizonte político, ni mas ni menos que Vd. en la *Villa de Madrid*, y como hallemos un solo punto negro, negro

porvenir es el que á Vd. espera, señor D. Manuel.
Asústese Vd., amigo, porque...
Seremos i
Seremos ne
Seremos xo
Seremos rables.
Se...e...remos i-ne-xo-rables, como diria el héroe de una zarzuela bufa, mucho mejor escrita que la Constitución de la España con honra.
Con que... mucho ojo, *radicales*, sino quereis que la nacion os estraiga las raíces.
D. Manuel, beso á Vd. la mano.

POLITICA ESPAÑOLA.

El señor conde de la X. ha celebrado una conferencia con el señor duque de la P.
A las tres de la tarde se han visto á la puerta del señor de N. los coches de los señores de A. B. y C.
La crisis es la mas laboriosa que se haya visto en España.
Las causas de la crisis son evidentes.
Nadie conoce á punto fijo las causas de la crisis.
El señor de R., á quien se ha ofrecido la cartera de Estado, se ha escusado vivamente alegando razones que honran su delicadeza y susceptibilidad; pero los ruegos del duque de la P. han podido mas y el señor de R. ha aceptado al fin la cartera, sacrificándose en aras del bien público.
Los señores D. E. F y G. han comido esta tarde con los señores H. I. J. y K. La comida ha sido abundante y cordial y de ella reportará el país grandes beneficios, porque se han tocado en ella pantos de suma gravedad, que no podemos revelar por hoy á nuestros lectores.

A las cuatro de la madrugada se estaba acostando el señor duque de la P.

Ha dormido bastante bien, pero á las cuatro de la tarde ya se había levantado.

Se hacen grandes comentarios sobre un hecho que puede tener inmensas consecuencias.

A la una de la tarde se ha visto á un lacayo del conde de la V. tomando café con otro del señor duque de la P. en uno de los establecimientos mas públicos de Madrid.

De pronto ha llegado un municipal y despues de hablar al oído á uno de ellos, ha partido como una flecha, quedándose los dos interbebedores como si tal cosa.

¿Qué hacían los lacayos juntos?

¿Porqué tomaban café?

¿Qué ha ido á decirles el municipal?

Enigmas son esos que solo el tiempo podrá desifrnarnos.

No se puede negar que la situación está preñada de peligros.

Un señor diputado que nadie conoce, ha interpelado esta tarde al ministro de Fomento sobre los graves perjuicios que ha ocasionado al tesoro la corta de los ricos pinares de S.; pero como el presidente del Consejo estaba á la sazón cambiando miradas de inteligencia con el señor de T., la cámara no ha podido enterarse del intempestivo discurso del desconocido, ocupada como estaba en las graves miradas de los dos políticos ilustres.

Esas miradas envuelven un gran cataclismo, al decir de los que huelen á cierta distancia.

En vista de ellas los señores A. E. I. O. y U., vocales... del Consejo de Estado, han presentado su dimision.

Han hecho bien, porque de todos modos los hubieran dejado cesantes.

Los señores duques de la P. y conde de la V. que ayer no podían entenderse en puntos esenciales de política palpitante, han logrado llegar á una avenencia. Los dos han comido en palacio. Se ha notado por los criados que servían á la mesa que el rey ha sonreído tres veces al duque de la P.

El conde de la V. se ha desmayado... de resultados del trasiego de estos últimos días.

Despues de mil idas y venidas y otras tantas vueltas y revueltas, el rey ha encargado la formación del nuevo ministerio al presidente dimisionario, quien lo ha formado con los mismos sujetos que constituían el anterior.

Se ha salvado, pues, la crisis, y el orden, la tranquilidad y el presupuesto quedan asegurados.

D. Fulano ha sido nombrado director de Estancadas.

D. Zutano, director de Loterías.

D. Mengano, subsecretario de Gracia y Justicia.

Esta es la política española.

REVISTA DE MADRID.

¡Ah lectores! ¡quién tuviera la dulce y mágica lira que el amoroso D. Víctor pulsaba en mejores días!

¡Quién tuviera el sacro númen, la imaginación divina de Baldrich, Bastos, Moriones, Lagunero y compañía!

Pues para cantar las glorias del Sanhedrin progresista necesito inspiración mas ardiente que la mía.

Atletas del presupuesto, mártires de la consigna, políticos de *batuta*, héroes de las mayorías:

Prestadme vuestro concurso, soplad en mi fantasía para que con buen color el gran suceso describa.

Entre moros y cristianos (lo de cristianos es *grilla*) para conquistar un puesto estaba abierta la liza.

Se trataba de *comer*; sublime punto de *vista* ó diré mejor de *tacto*, que nunca el patriota olvida.

Comer en *mesa redonda* no es una cosa muy fina, si son muchos los que comen y es escasa la comida.

De aquí que los *conciliados* para agitar la *mandíbula*, á pesar de hallarse todos muy acordes en teorías

Y en principios y hasta en postres, tuvieron la gran desdicha de tener que discrepar por pura cuestión de *libras*.

«Siendo muchos á comer comen poco, y todos trinan, vale mas que coman pocos y llenen mucho la tripa.»

He aquí el conciso programa del señor de Ruiz Zorrilla, radical, morigerado,

consecuente y progresista,

Que, para bien de la patria y otras cosas consabidas, va á regir nuestros destinos en un destino de... *prima*.

«Comer poco al fin es algo, no comer es cosa indigna; quien todo lo quiere, todo lo pierde en una partida.»

Doctrina conservadora de la hueste fronteriza, profesada por Sagasta, conservado progresista

Que siendo el sosten del orden la propiedad, la familia, su familia y propiedad, de real *orden* ve perdidas.

La crisis está resuelta y por cierto que me admira que en esta tierra en que tanto la prensa ilustrada priva,

No se haya tenido en cuenta para incluirlo en la lista, ni uno solo de los nombres que *La Flaca* proponía.

Esto es faltarnos, señores.

En lengua italiana iban y hay quien debió *colocarlos* siquiera por cortesía.

Justo es decir, sin embargo, que los elegidos distan muy poco en merecimientos y en carácter y en valía.

Justo es decir que triunfamos; que España está de *chiripa*, como lo prueban los nombres de la situación novísima.

Esto sí que es democracia; ni *especies* hay en el día pues con Beranger, que es hombre, están *Mosquera* y *Zorrilla*,

Caballeros *transmigrados* que representan arriba de las zorras y las moscas la prosapia distinguida.

No mas centralización; triunfan al fin las provincias; ya quien priva no es Madrid hoy es *Córdoba* quien priva.

Tendrá España en el gobierno un padre, si bien se mira, digo, una madre... un *Madrazo*, que es mucho mas todavía.

Los amigos de la caza que son los que se dedican á causar de un tiro el número mayor posible de víctimas,

Están hoy también de fiesta, puesto que en la cumbre miran al *Montero* celebrado que su afán personifica.

¡Lástima que en punto á cuartos no ande la cosa tan limpia!

¡Gomez! ¡que nombre tan feo!

¡Mala sombra le cobija!

Oh! sí; porque al pronunciar el nombre de ese hacendista todos dicen: «¡Lucas Gomez!... y la especiotra terminan.

Por fortuna para Estado se habla de un nombre que anima.

¡Montemar! Si sale cierto, que el precursor del *Medias*

Opta por el ministerio, ¡qué situación tan magnífica! esto será un monte eterno, será la *mar...* de delicias!

¡Animo, pues, españoles! batid palmas de alegría; si arraigan los radicales aquí la gloria radica.

Libertad asegurada sin porras y sin porristas, presupuestos nivelados... (No sé á qué viene esa risa).

En el interior la paz, en el exterior la envidia, en Cuba la insurrección, como siempre, reprimida.

La administración selecta, delicada, superfina; nada de inmoralidad, nada de holgazanería.

El orden asegurado dentro de la ley estricta, á escepcion de alguna vez que se salte por encima.

El jurado funcionando, funcionando la justicia; por pura forma el monarca, por pura forma las quintas.

Estados de sitio solo si acaso se necesitan, los famosos *puntos negros* tapados con cascarilla.

Esto es ya mucho, españoles; pedir mas es gollería:

¡Qué zorro será el que manda! Pues no señor... es Zorrilla.

UN BUEN PARTIDO.

LEYENDA DE ACTUALIDAD.

II.

No creía yo, en verdad, al empezar esta verídica historia, que tan pronto me sería dado escribir los últimos capítulos.

Pero los hechos se han precipitado, y la historia ha tenido ya su desenlace.

Desenlace inmoral, anti-literario, contrario á todas las reglas; pero desenlace al fin, que debo consignar en mi calidad de cronista imparcial.

Dejé mi relación en el acto en que el tutor se cayó de espaldas á la contestación de la pobre huérfana.

La caída ocasionó una pequeña abolladura en el cogote del paciente.

Pero estaba ya tan hecho á esos percances, que exclamando por lo bajo «*aquí me las den todas*,» se levantó á los pocos momentos y con acento paternal y bondadoso dijo á la huérfana:

—Bien sabes, hija mía, que te quiero; bien sabes que interés alguno mezquino me ha movido á aceptar el cargo que cerca de tí ejerzo.

—Efectivamente, contestó la huérfana, seis millones de reales anuales son un interés que nada tiene de mezquino.

—Continuo, pues, replicó el tutor. Deber mío es ponerte de relieve los grandes peligros que puede crearte tu obstinación.

Tres son los pretendientes que aspiran á tu blanca mano, los tres grandes, poderosos y susceptibles. Si te decides por uno, disgustarás de fijo á los dos restantes, que declarándole guerra á muerte, acabarán por separarme de tu lado, á pesar de ser yo irresponsable por testamento, en cuyo caso ¿qué es lo que sería de tí, pobre hija mía?

—Advierlo á Vd., caballero, dijo la huérfana, que mi padre murió ya hace tiempo.

—Lo sé; ¿pero acaso no le represento yo?

—Vd. no representa aquí nada, ni á nadie.

—¿Te obstinas, pues, en tratarme como á un extraño?

—¡Toma! como lo que es Vd.

Levantóse el tutor exasperado ante tan dura contestación, y disponiase á obrar con la energía que era del caso, cuando abriéndose repentinamente la puerta, penetró en la habitación uno de los pretendientes, D. Moderno Moro de la Frontera.

—Caballero, exclamó el tutor al verle, viene usted que ni de molde; concedo á Vd. desde luego la mano de mi pupila, con tal de que dentro de cuatro ó seis horas me presente los ocho sujetos de arraigo que se necesitan para abonar su persona y afianzar sus compromisos.

D. Moderno respiró fuertemente, lanzó una mirada

amorosa á la huérfana que asistía indiferente á la resolución de sus destinos y se alejó con paso rápido de la habitación.

El tutor salió á dar un paseo por las alamedas del Retiro; estaba sofocado.

La huérfana se echó á llorar como siempre.

III.

Regresó el tutor de su paseo y tendiéndose perezosamente en una butaca, esperó.

La contracción de su rostro indicaba que no las tenía todas consigo.

Un momento despues entró D. Moderno, tan pálido y desencajado que podía con verdad decirse que tenía los ojos en el cogote.

—Y bien, dijo el tutor.

—Nada, señor, nada. Ni un solo fiador, ni una sola persona que me abone.

—Pues salga Vd., que aquí solo entran los abonados.

Salió D. Moderno cabizbajo y jurando vengarse. El tutor agitó la campanilla. Entró un criado.

—¿Qué manda el señor?

—Que llamen inmediatamente á D. Consecuente Progresista.

El criado partió como una flecha.

Cinco minutos despues penetró el D. Consecuente. Hubiérase dicho que esperaba detrás de la puerta.

IV.

Amigo mío: le dijo el tutor tendiéndole la mano, me he convencido de que solo Vd. puede hacer la felicidad de mi pupila. Suya es su mano.

—¿Este caballero sigue todavía en el Escorial? preguntó la huérfana con sorna.

—No, encantadora señorita, estoy ya mejor de mis fugaces indisposiciones; de otro modo no me hubiera alrevido á pretender la linda mano que me acaba de ofrecer este caballero.

—Y que Vd. no será capaz de aceptar, sabiendo que no va con ella mi cariño; añadió la huérfana.

—Mal me conoce Vd., señorita; cuando me propongo conseguir una cosa soy capaz de todo, hasta de pegársela á un hermano mío.

—Pues adviérto á Vd. que no respondo de las consecuencias.

—Soy muy filósofo.

—Me place, porque de este modo no se disgustará Vd. de verme á todas horas mano á mano con todos los estudiantes de Filosofía que se presenten.

—Basta, gritó el tutor, este caballero es capaz de armar á cuatrocientos mil amigos para que metan en cintura á su deslenguada esposa.

—Me alegro, replicó friamente la huérfana.

—D. Consecuente salió para volver á entrar al poco rato con los fiadores de reglamento, que firmaron con él la escritura nupcial.

V.

Al poco rato se celebraba la ceremonia en la capilla particular de la casa.

Matrimonios de esta naturaleza no necesitan comentarios.

¡Funesto error de la inteligencia obcecada!

¡A cualquier cosa llaman hoy un buen partido!

¡Y las consecuencias!

¡Cuerno... con las consecuencias!

BOSTEZOS

Damos á continuación la lista de los partidos políticos de España.

Rogamos á nuestros lectores que si, como es fácil, se nos olvida alguno, nos lo digan sin cortedad.

Carlistas de Aparisi.

Carlistas de Cabrera.

Neo-católicos de Nocedal.

Isabelistas.

Alfonsinos con Montpensier.

Alfonsinos sin Montpensier.

Unionistas de pura raza.

Conservadores dinásticos.

Moros fronterizos.

Amigos de Sagasta.

Progresistas de Espartero.

Progresistas puros.

Cimbrios.

Economistas.

Republicanos unitarios.

Federales reposados.

Federales internacionalistas.

Estos diez y siete partidos se encierran en dos:

El partido del presupuesto.

El partido del país.

Rogamos á los indiferentes que escojan entre los dos.

Dícese que el nuevo ministerio va á nombrar empleados honrados, inteligentes y de peso.

Se anuncia como próximo el nombramiento del señor Peris y Valero para subsecretario de Gobernación.

Fué gobernador civil de Valencia.

Que digan los valencianos lo que pesaba.

Háblase también del señor Moncasi para gobernador de Madrid ó para consejero de Estado ó para otra cosa cualquiera.

También es hombre de peso.

¡Como tiene aquella estatura!

Del señor Balaguer no se habla para nada.

Digo mal. Un periódico de Villanueva y Geltrú habla de él con motivo de una carretera que ofreció tres días antes de las elecciones y que olvidó tres días despues.

Tampoco se habla de reponer los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales suprimidas de real orden.

No es de extrañar. ¡Como el nuevo ministerio, aunque muy radical, comprende también que algunas veces se debe saltar por encima de la ley!

En el programa del gobierno he visto la secularización de los cementarios.

Todo el mundo podrá en adelante ser enterrado en ellos.

¡Hasta los federales!

¿Les gusta á Vds. el programa de Ruiz Zorrilla?

A mí, no.

¿Por qué, me dirán Vds.?

Pro-grama.

El mismo nombre lo dice; porque es grama, yerba, paja y nada mas que paja.

¡Se me han ofrecido tantas veces las mismas cosas!

¡Se me han defraudado tantas veces las mismas esperanzas!

Quiero mas grano y menos grama.

¡Me gustan tanto las sorpresas!

Con franqueza, cuando leo «programa» ya estoy temblando por la función.

¿Ha caído un ministerio

y ha subido otro mejor?

Pues de fijo pagaremos

mucha mas contribucion.

El general Pierrad continúa en el castillo de Monjuich.

D. Roque Barcia en las prisiones de S. Francisco.

La justicia en las importantes averiguaciones con tan buen éxito iniciadas.

¡Vivan los derechos individuales!

Yo no sé cómo esos pobres franceses pueden vivir en plena República.

¡Qué inseguridad personal! ¡Qué desconcierto!

Julio Favre ha presentado su dimision.

¿Tienen la culpa los obispos?

No, sino el que los mantiene.

Los obispos franceses predicán evangelicamente la guerra contra Italia.

Y eso que á ellos les importan un comino los bienes terrenales.

¡Bonitos son ellos para ocuparse de las miserias humanas!

¿Quiero V. callarse, hombre?

¿Han visto Vds. la compañía de niños toreros?

¡Qué monada!

¡Qué precocidad!

¡Qué genio!

Vamos, yo no sé cómo los norte-americanos pueden vivir en ese fango moral de la federación republicana.

—¿En qué se parece la compañía de niños toreros á un fusil?

—En que tiene bayoneta.

¿Cuáles son las cosas que se hasan sobre las bayonetas?

—La monarquía, el poder temporal del Papa y las compañías de toreros, tres anacronismos distintos y una sola inmoralidad verdadera.

Los periódicos de Nueva York no dan cuenta de ninguna nueva paliza propinada por los católicos á los protestantes.

¿Habrá decaído el fervor religioso de aquellos fieles?

Ya que no sean hoy posibles las cruzadas, ni siquiera la guerra con Italia, á lo menos una paliza sencilla de cuando en cuando consuela el espíritu, alienta la fé y convida á esperar mejores tiempos.

Los médicos del Ecuador han descubierto que la corteza del *Cundurango* es un remedio infalible para la curación del cáncer.

Si fuese cierta la noticia casi me atrevería á confiar en la salvación de España.

La ciudad de Nueva York, una de las mas modernas del globo, cuenta, segun el último censo, 942,292 almas de población, y un número completamente igual de cuerpos.

¡Qué atrocidad! ¡Qué re-generación!

Horrores de tal naturaleza solo pueden verse en una República.

En Susqueda hubo días pasados un *tiberio* regular. del que resultaron cinco muertos, entre ellos el alcalde, el secretario y el juez de paz, é infinito número de heridos, entre los que figuran ciudadanos de distintas opiniones.

Es lo que yo digo, para orden, concierto y demás, la monarquía.

Segun un periódico, que es voto en la materia, van á ser ascendidos á generales los brigadieres Palacio, Lagunero y Merelo y á brigadieres los coroneles Ariza, Carmona y Villapadierna.

¡Ah! Creo en la regeneración de España.

¡Reformas generales!

Eso, eso es lo que aquí nos hace falta.

Generalicemos al cabo y estamos salvados.

El gobernador de Barcelona no ha enviado su dimision, como se decía días pasados.

¡Cielos!... Respiro.

Tampoco ha salido cierta la dimision de nuestro celoso capitán general.

¡Ay de nosotros si hubiese salido!

También han resultado falsas las estupendas cartas publicadas por los periódicos franceses con la firma de Karl Marx.

Todo es ya mentira en la tierra.

CHARADA.

Repetida mi primera
es sustancia corrompida
que ha de ver, aunque no quiera,
mi segunda repetida!
Y si su marido es *tercia*
repetida ¡pobre esposa!
con la chechez y la inercia
sube de punto la cosa.
Las tres suman un político
de ideas conservadoras,
que sin cierto lance crítico
fuera ministro á estas horas.

GEROGLIFICO.



Solucion á la charada del número 96

CALOMARDE.

Solucion del gerooglífico.

EN UN LUGAR DE LA MANCHA... ASÍ EMPIEZA EL DON QUIJOTE.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.



!! Qué situación la de la situación !!